

S o c i e d a d

# LA MUJER

CAROLINA DELL'ORO

Schoenstatt Chile · 2021

5  
.  
2  
a  
h  
c  
i  
F

# LA MUJER

Esta ficha quiere ayudarnos a discernir el valor de este tiempo, en el que la mujer ha adquirido un protagonismo indispensable.

No se trata de ideologías ni revanchismos, se trata de enriquecer la totalidad de la vida con la presencia activa y actuante de la mujer. Una presencia no sólo evidente, sino necesaria en un tiempo de crisis que nos está exigiendo un replanteamiento, en la forma en como hemos articulado la vida en todos sus planos.

Como material de reflexión les ofrecemos un texto del Evangelio, citas del magisterio del Papa Francisco y una oración entrañablemente unida a nuestra espiritualidad, junto a un lúcida entrevista a la filósofa Carolina Dell'Oro (Revista Vínculo).

*“Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?*

*Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo.*

*Jesús entonces le dijo: ¡María!*

*Ella se volvió y le dijo en hebreo: ¡Rabuni! (que quiere decir: «Maestro»).*

*Jesús le dijo: No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes.*

*Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho”*

San Juan 20, 14-18.

1. *“La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones”, Evangelii Gaudium, n.103.*

2. *“Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad, plantean a la Iglesia profundas preguntas que la desafían y que no se pueden eludir superficialmente”, Evangelii Gaudium, n.104*

3. *“En el curso de estos últimos decenios, junto a otras transformaciones culturales y sociales, también la identidad y el papel de la mujer, en la familia, en la sociedad y en la Iglesia, ha conocido notables cambios y, en general, la participación y la responsabilidad de las mujeres ha ido creciendo.”, Discurso del Santo Padre Francisco a las participantes en el Congreso Nacional del Centro Italiano femenino, 25 de enero de 2014.*

4. *“El genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales”, Evangelii Gaudium, n.103.*

(Papa Francisco)

*“Aseméjanos a ti y enséñanos a caminar por la vida tal como tú lo hiciste:*

*fuerte y digna, sencilla y bondadosa,*

*repartiendo amor, paz y alegría.*

*En nosotros recorre nuestro tiempo preparándolo para Cristo Jesús”.*

(HP 609)

## **“Junto con tecnología de punta tiene que haber humanidad de punta”**

En un momento en que la mujer asume cada día más un rol protagónico y cuando se celebraron 100 años de la Columna femenina del Movimiento, quisimos conversar con la destacada filósofa Carolina Dell’Oro sobre la realidad social que atravesamos como país luego del estallido social de octubre del 2019 y de la pandemia por el coronavirus.

Durante su trayectoria profesional esta filósofa de la Pontificia Universidad Católica y egresada del Programa de Alta Dirección de Empresas (PADE) del ESE Business School, se ha dedicado principalmente a asesorar a las empresas nacionales y multinacionales, aportando una mirada global y profunda respecto de las demandas sociales y antropológicas que los nuevos tiempos exigen a las organizaciones. En la actualidad forma parte de los Directorios de la Fundación Mustakis, de la Fundación las Rosas, y es Consejera del Consejo Nacional de Televisión.

Pero más allá de ser una figura recurrente como conferencista en Seminarios y en los medios de comunicación, dice que su orgullo y energías han estado en su familia. Esta casada hace 33 años, tiene 6 hijos y tres nietos. Desde hace 19 años participa en el Movimiento a través de la Rama de Señoras y de la Rama familiar.

**Dadas las circunstancias que estamos viviendo producto de la pandemia, de crisis social... ¿qué rol crees que debiera cumplir la mujer y en particular la mujer schoenstattiana ante los desafíos del presente?**

Para mí la pandemia es como el lente que nos permitió ver todas las heridas o las crisis que habían en nuestro país. Nos permitió visualizar la crisis de familia, –con un altísimo nivel de agresión familiar– una crisis social de proporciones , que no solo afecta al país sino que al mundo.

**¿Es la pandemia el lente o más bien esta crisis sanitaria ha exacerbado lo que ya estaba latente?**

Exactamente. Pero a la vez es insólito como este pequeño virus, paró el mundo y además hizo algo muy curioso Nos demostró (y aquí esta el desafío para la mujer, acota) que a pesar de todo el avance tecnológico, se daban recomendaciones como: parar, cuidarse y cuidar al otro. Es decir quedó en evidencia la mutua dependencia, algo que como país habíamos olvidado. Esta pandemia agudizó todo, pero a la vez nos permitió mirar. ¿Y qué vimos? Una crisis social de magnitud, que no habíamos dimensionado antes. Por otro lado, una crisis medio ambiental, pero sobre todo vimos una crisis de la persona consigo misma. A nivel global tenemos tres grandes crisis: con la naturaleza, con los demás, y consigo mismo. De esta última, no teníamos conciencia.

Y curiosamente en esta crisis aparecen con mas fuerza ciertas tendencias que venían dándose, pero que se van haciendo más notorias como aquellas corrientes de tipo “místico”, el mindfulness, el estar estar en el aquí y ahora... Y aparece una palabra que habíamos perdido en Occidente y que tiene que ver con lo propio de la mujer: el silencio.

Lo que me preocupa es que esta palabra “silencio”, meditación, expansión interior, crecimiento interior, intimidad, la están tomando una serie de corrientes y no nosotros los cristianos cuando es algo tan nuestro y que debiéramos tener tan incorporado en nuestras vidas.

**¿Consideras que es precisamente en este punto “el silencio”, en la vida interior, donde debiera tener un mayor protagonismo la mujer en la nueva era post-pandemia y post des-confinamiento?**

Exactamente. Yo creo que lo propio de la mujer no es la intimidad –porque la intimidad la tenemos todos– pero sí un mayor avenimiento con el mundo interior, con el tomar mayor conciencia de si misma. Yo creo que en el mundo acelerado y enajenado que hemos estado viviendo, la mujer lo ha perdido bastante y que hoy debiera cumplir en este punto un rol fundamental en el sentido de promover esta conciencia de si misma y a su vez de promover el tema de los vínculos. La mujer tiene una misión en el mundo mucho más profunda y sofisticada que poner solo el afecto. Es vivir el encuentro radical y profundo que vivió la Virgen con Dios y que nos dice: “Dios esta en lo mas íntimo tuyo”. Entonces si uno no es capaz de entrar en el interior es muy difícil que puedas transformarte y transformar a los otros. Y este proceso es lo que ocurre en nuestros santuarios donde se nos regalan las gracias de acogimiento, transformación y envío apostólico. En síntesis, es experimentar al Dios que vive en mí.

**Hoy se promueve mucho una presencia pública de la mujer.... no tan intimista ni tampoco al interior de la familia. ¿Cómo podría haber una mirada desde lo público o con presencia pública, de este interioridad femenina?**

– Creo que esto no tiene que ver con el rol público o privado, sino con un modo de ser. Y pienso que es fundamental que la mujer hoy día entregue esto al mundo público. Fíjate que las empresas hoy día están haciendo toda clase de talleres de mindfulness, de

procesos de conciencia, etc. Ha sucedido que si bien muchas mujeres hemos entrado al mundo lo público, no hemos actuado desde nuestra naturaleza. Me pregunto si en las últimas décadas el aporte de la mujer en lo público ha sido diverso ¿o ha sido mas de lo mismo? Yo creo que ha sido igual. Ha sido muy poco diversa su contribución en relación a la mirada masculina.

### **Distinción entre saber y vivenciar**

**¿Dónde están o cuáles son los valores que la mujer tiene en su ser original y que no los está entregando? ¿Y cuáles son aquellos que tendría que trabajar mas consigo misma?**

Nos falta que en una organización o en una actividad política se comprenda la diferencia entre saber que hay pobreza a realmente experimentar esa pobreza. Porque una cosa es saber y otra es vivenciar, es decir, experimentar. Pienso que la mujer en el mundo público debiera saber experimentar la vida de los otros. En una empresa debiera ser la primera en conocer la vida del otro, en poner un tono distinto en la conversación. Esto no tiene que ver con beneficios, sino con ser capaz de traspasar a las personas y los problemas humanos desde una mirada distinta a la que hace el hombre. Y no se trata que la forma femenina sea mejor o peor. La conjunción de estas dos miradas es lo que hace que la sociedad sea mejor. Sin duda que esta sociedad mirada sólo desde lo masculino era una sociedad insostenible.

**Dirías que el caos o la crisis se ha producido por este predominio de la mirada masculina...**

– Totalmente. Ha sido fundamentalmente desde una mirada racionalista. Necesitamos una mirada desde la experiencia. No se trata de que se convierta en pura emoción porque nos podríamos ir de un polo racionalista a uno meramente emocional, lo cual sería muy peligroso.

Podría decirse que ahora más que ser el momento de la mujer, es el momento de la diversidad básica que conlleva el ser hombre o ser mujer, y conjugar ambas miradas.

### **Desde el punto de vista del carisma schoenstattiano ¿cuál es el aporte a que esta llamada la mujer a entregar hoy en el siglo XXI?**

Uno de los principios fundamentales del Padre Kentenich es el reconocer el orden de ser. “El orden de ser determina el orden de actuar”. Creo que lo femenino –más que la mujer porque ella sí ha estado en el ámbito público– no ha estado presente. Y cuando la mujer no actúa desde lo femenino, lo masculino se empieza a deformar porque esto es una relación.

Pienso que el mayor problema que tenemos en Chile es la pérdida de lo femenino, la pérdida de familia y eso lleva a la pérdida de confianza. La confianza parte desde el momento que tu naces, de ese sentirse acogido incondicionalmente por esa madre y por ese padre. Pero principalmente la madre, eso está siendo hoy día cuestionado. Lo que se está erosionando no es solo el mundo público, sino que también el privado, el mundo familiar. El gran problema es que el modo de trabajar no ha cambiado a pesar de que el sujeto del trabajo si ha cambiado, ya no es solo el hombre, sino que la mujer. ¿Cuál es la solución? ¿Que la mujer vuelva a lo privado? No. La solución es que la mujer pueda aportar tanto en el mundo público como en el privado aquella riqueza interior que ella tiene, así como también debiera hacerlo el hombre desde lo suyo más propio. Y este equilibrio es el desafío hoy día. El teletrabajo y la tecnología es una gran posibilidad que se abre para conciliar ambos mundos. Nuestro desafío es entregar la mirada femenina pero adentrándonos más profundamente en el mundo interior.

## **¿Estas optimista?**

Aún nos falta tomar conciencia de esto. Junto con tecnología de punta tiene que haber humanidad de punta. La humanidad de punta tiene que ver con que la riqueza del ser humano, sus recursos, sus posibilidades, están adentro de él y no fuera. Eso pasa por el silencio, por detenernos, por entendernos como seres creados y queridos por Dios, por comprender que nuestra autoestima no depende de nuestras habilidades sino que tenemos un linaje divino. Es decir, esto pasa por darnos cuenta que Dios no está fuera sino dentro de cada uno de nosotros. Y eso no lo hemos transmitido.

## **¿Es lo que están buscando los jóvenes?**

Así es. Falta una profunda mirada al origen de la Iglesia y a poder entender a un san Agustín que a mi modo de ver es el santo para este tiempo. La Iglesia ha sido muy voluntarista según mi modo de ver. Queremos cambiar la sociedad, cambiar el mundo. Necesitamos una fe mas desde la sorpresa del saber quien soy, hijo de Dios y no sólo desde quien debo ser. Y eso es muy femenino. Pienso que tomar conciencia del mundo interior que tenemos va a ser determinante para el siglo XXI.

Dios habita en lo más íntimo del ser humano. Y mas allá de sus errores y limitaciones somos de naturaleza divina en términos de linaje. Dios está en cada persona y eso nos hace pararnos de manera distinta. Pienso que aquí es donde los católicos tenemos que hacer la diferencia. No desde la norma, ni tampoco desde la relativización de la verdad, sino que desde el camino interior.

**Entrevista realizada por Magdalena Ossandón**

Pinche en la imagen para acceder al video



 INVITA  
RAMA DE SEÑORAS  
ZONA SUR  
MOV. SCHOENSTATT

“UN ENCUENTRO PARA TI”

“*Mujer Auténtica  
Hoy,  
en tiempos  
de cambios*”

Invitada especial

**CAROLINA DELL' ORO**

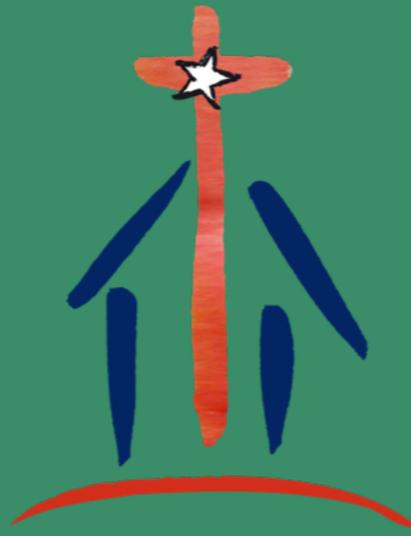
Licenciada en Filosofía  
Pont. Universidad Católica de Chile  
Egresada programa de alta dirección de empresas  
(PADE) del ESE Business School



# PREGUNTAS PARA MEDITAR Y LUEGO COMPARTIR

2. ¿Qué mujeres en mi vida han sido fundamentales para mi desarrollo y equilibrio? ¿Cómo he ido proyectando esa enseñanza en mi forma de relación y comprensión de la vida?

3. ¿Qué espacios, modos y estructuras necesitan de una renovada mirada y aporte de lo femenino? ¿Qué puedo hacer y cómo puedo colaborar para abrir paso a este enriquecimiento?



SCHOENSTATT  
*Chile*



CAROLINA DELL'ORO

Filósofa, consultora,

empresarias, docente para postgrados

de Psicología y de Familias · Zona Cordillera